

## **APÉNDICE D**

### **EL SEOL & EL HADES**

#### **EL LUGAR DE LOS MUERTOS**

##### **El Seol y el Hades son el mismo lugar**

Antes de la resurrección de Cristo, los muertos iban a un lugar que en el Antiguo Testamento se llamaba el Seol y en el Nuevo, el Hades. Es el mismo lugar, sólo es que tiene dos nombres debido a la diferencia entre el hebreo del Antiguo Testamento y el griego del Nuevo. Esto es fácil de ver al hacer una comparación del Salmo 16.10 con la cita del mismo en Hechos 2.

Porque **no dejarás mi alma en el Seol**, Ni permitirás que tu santo vea corrupción. [Sal 16.10]

Porque **no dejarás mi alma en el Hades**, Ni permitirás que tu Santo vea corrupción... viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción. [Hech 2.27-31]

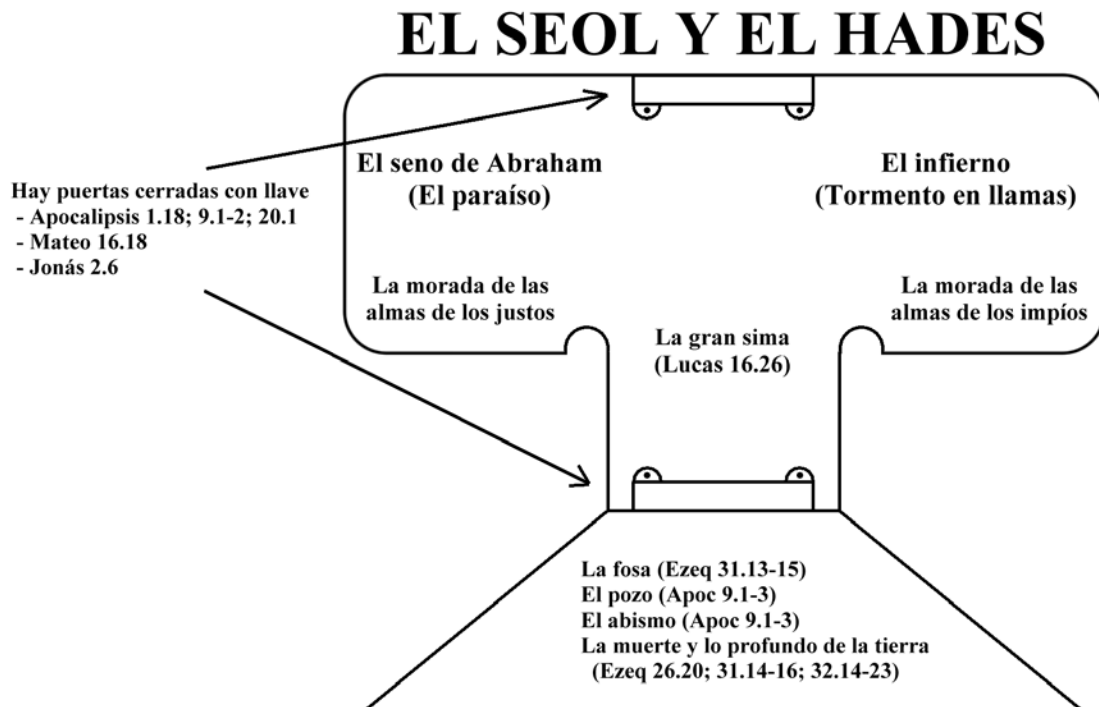
El Salmo se escribió en hebreo, entonces dice “Seol” pero la cita en Hechos se escribió en griego, entonces dice “Hades”. Los dos nombres se refieren al mismo lugar. Es el lugar de los muertos.

##### **Las partes del Seol / Hades: Lucas 16.19-31**

Este pasaje de Lucas 16 se trata de la historia del rico y Lazaro (y fíjese bien que es una “historia” no una “parábola”; lo que se registró realmente sucedió). Lázaro es un santo, tiene la salvación que Dios le había provisto durante su dispensación, entonces cuando él muere la Biblia dice que va a un lugar que se llama “el seno de Abraham” (Luc 16.22). De repente el rico muere también pero él no fue al seno de Abraham sino a la parte del Hades que es un lugar de tormentos en llamas (Luc 16.23-24).

Entonces, hay que entender que el Seol / Hades es el lugar de los muertos, tanto de los santos (del Antiguo Testamento) como de los impíos (de todas las épocas). Por un lado quedaba el seno de Abraham, un lugar llamado el paraíso en aquel entonces (ver más abajo en este apéndice). Por el otro lado quedaba lo que se llama el infierno. Uno podría dibujar el concepto así (sabiendo que un dibujo es, por supuesto, bien limitado; sólo se incluye aquí para ilustrar el concepto no para decir que así es el Seol / Hades en realidad):

[Ver el dibujo en la siguiente página.]



### La ubicación del Seol / Hades: El corazón de la tierra

El Seol / Hades queda en el centro de la tierra. Cuando alguien murió en el Antiguo Testamento, “descendió” al Seol / Hades. O sea, se fue para abajo, porque ahí quedaba el lugar de los muertos.

Y se levantaron todos sus hijos y todas sus hijas para consolarlo; mas él no quiso recibir consuelo, y dijo: **Descenderé** enlutado a mi hijo **hasta el Seol**. Y lo lloró su padre [Gen 37.35]

Cuando Dios juzgó a Coré, Él abrió el Seol para que todos los que participaron en la rebelión descendieran vivos al lugar de los muertos. Así que, otra vez vemos que el Seol / Hades queda abajo, dentro de la tierra (debajo de la superficie de nuestro planeta).

Mas si Jehová hiciere algo nuevo, y la tierra abriere su boca y los tragare con todas sus cosas, y descendieren vivos al Seol, entonces conoceréis que estos hombres irritaron a Jehová. Y aconteció que cuando cesó él de hablar todas estas palabras, se abrió la tierra que estaba debajo de ellos. **Abrió la tierra** su boca, y los tragó a ellos, a sus casas, a todos los hombres de Coré, y a todos sus bienes. Y ellos, con todo lo que tenían, **descendieron vivos al Seol**, y los cubrió la tierra, y perecieron de en medio de la congregación. [Num 16.30-33]

Vemos la misma ubicación del Seol / Hades en lo que le pasó a Cristo Jesús después de Su muerte en la cruz. Él dijo claramente en Mateo 12 que iría al corazón de la tierra.

Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches. [Mat 12.40]

Al hacer la conexión de Su muerte con el tiempo de Jonás en el vientre del gran pez, Cristo nos da una pista acerca de este lugar de los muertos porque Jonás murió en el vientre del pez y dice que estaba en el Seol.

Entonces oró Jonás a Jehová su Dios desde el vientre del pez, y dijo: Invoqué en mi angustia a Jehová, y él me oyó; **Desde el seno del Seol** clamé, Y mi voz oíste... Las aguas me rodearon **hasta el alma**, Rodeóme el abismo... **Descendí** a los cimientos de los montes; La tierra echó sus **cerrojos** sobre mí para siempre; Mas tú sacaste mi vida **de la sepultura**, oh Jehová Dios mío. [Jon 2.1-6, Jonás murió y se fue abajo, al Seol]

Así que, cuando Cristo murió, Él se fue al corazón de la tierra exactamente como Jonás cuando estuvo en el vientre del gran pez por los tres días y tres noches. Puesto que Jonás murió físicamente en el pez, la Biblia dice que estuvo en el Seol durante los tres días y noches. Cristo, entonces, se fue al Seol / Hades cuando murió y este lugar quedaba en el corazón (el centro) de la tierra.

Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres. Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también **había descendido primero a las partes más bajas de la tierra?** El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. [Ef 4.8-10]

Otras referencias a este mismo concepto: Salmo 16.10; Hechos 2.27-31; Romanos 10.7.

### Los santos y el Seol / Hades

Los santos del Antiguo Testamento se fueron al seno de Abraham en el Seol / Hades cuando murieron. Era un lugar de descanso y reposo para ellos. Cuando Saúl y una adivina hicieron subir del Seol a Samuel (quien ya había muerto), el profeta indicó que estaba en reposo cuando ellos lo inquietaron.

Y Samuel dijo a Saúl: ¿Por qué **me has inquietado** haciéndome venir? Y Saúl respondió: Estoy muy angustiado, pues los filisteos pelean contra mí, y Dios se ha apartado de mí, y no me responde más, ni por medio de profetas ni por sueños; por esto te he llamado, para que me declares lo que tengo que hacer. [1Sam 28.7]

Los siguientes pasajes también indican que el seno de Abraham (el lugar de los santos en el Seol / Hades) era un lugar de descanso y reposo para los santos muertos: Job 17.13, 16; Salmo 16.10; 49.14; Ecl 9.10; Isa 14.9; Mat 27.52; Luc 16.19-31.

Además, el seno de Abraham en el Seol / Hades era un lugar de “cautividad” mientras que ellos, los santos, esperaban la muerte sustituta y la propiciación de Cristo Jesús en la cruz. Ellos tenían el perdón—la remisión—de sus pecados, pero la sangre de los sacrificios de los animales no pudieron quitarles los pecados a los santos del Antiguo Testamento.

Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión. [Heb 9.22]

Porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados. [Heb 10.4]

Cuando Cristo murió, entonces, abrió el camino a la presencia del Padre porque pagó el precio por nuestros pecados, todos ellos. Consiguió la redención eterna para quien quiera.

Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención. [Heb 9.11-12]

Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna. [Heb 9.15]

Así que, cuando Cristo resucitó (cuando salió del Seol / Hades), Él llevó consigo a todos los santos del Antiguo Testamento que estaban en “cautividad” esperando la eterna redención en Cristo. (Y se entiende que aunque estaban en “cautividad”, estaban en el paraíso. No estaban sufriendo. El seno de Abraham era un lugar de completo descanso y perfecto reposo).

Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, **llevó cautiva la cautividad**, Y dio dones a los hombres. [Ef 4.8]

Y he aquí, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo; y la tierra tembló, y las rocas se partieron; y se abrieron los sepulcros, y muchos cuerpos de santos que habían dormido, se levantaron; y saliendo de los sepulcros, después de la resurrección de él, vinieron a la santa ciudad, y aparecieron a muchos. [Mat 27.51-53]

Ahora, después de la resurrección de Cristo, los santos nos vamos directamente al tercer cielo, a la presencia de Dios, cuando morimos.

Pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor. [2Cor 5.8]

Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor. [Flp 1.23]

Estar ausente del cuerpo (muerto físicamente) es estar presente al Señor (en Su presencia, el tercer cielo). Partir de este mundo implicar estar con Cristo. Dios cerró el seno de Abraham después de la resurrección de Cristo porque ya no lo necesitamos. Podemos ir directamente a la presencia de Dios.

### Los impíos y el Seol / Hades

Todos los impíos de todas las épocas, desde Caín hasta hoy día, al morir van al infierno, el lugar de tormentos en llamas en el Seol / Hades.

Los malos serán trasladados al Seol, Todas las gentes que se olvidan de Dios. [Sal 9.17]

Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama. [Luc 16.24]

Job 18 contiene una buena descripción de este lugar, “las moradas del impío” y “el lugar del que no conoció a Dios” (Job 18.21). Otras referencias a este lugar de castigo divino y llamas eternas son: Números 16.30-33; Job 24.19; Salmo 31.17; Marcos 9.42-49.

Después del Milenio, estos impíos muertos serán resucitados para ser juzgados delante del Gran Trono Blanco. No se hallarán inscritos en el libro de la vida entonces Dios los juzgará por sus obras que se escribieron en los “otros libros” para determinar su nivel de castigo (Mat 23.14) en el lado de fuego. Después, serán lanzados allá y se quemarán por toda la eternidad.

Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego. [Apoc 20.11-15]

### Cristo en el Seol / Hades

Como vimos arriba, cuando Cristo murió, fue al Seol / Hades. Hemos de tener mucho cuidado aquí y entender ciertas cosas importantes. En primer lugar, era el alma de Cristo que fue al Seol / Hades,

exactamente como es el alma del hombre que va allá después de la muerte. El cuerpo va a la tierra, el espíritu vuelve a Dios y el alma va o al infierno o al paraíso (Ecl 3.21; 12.7; Apoc 6.9-11).

Viéndolo antes, hablé de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción. [Hech 2.31]

Además, entienda que cuando Cristo fue al Seol / Hades, no fue al infierno. Él sufrió nuestro infierno en Su alma en la cruz (Isa 53.11) y por esto cuando murió, pudo decir: “Consumado es” (Juan 19.30). Terminó la obra de pagar por nuestros pecados y no había nada más que hacer. Fue consumado. Así que, no hubo razón por la cual Cristo tendría que ir al infierno en el centro de la tierra. Cuando murió, Él mismo dijo que iría al paraíso, y el paraíso de aquel entonces quedaba en el centro de la tierra (Mat 12.40). Se llamaba el seno de Abraham.

Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso... Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, expiró. [Luc 23.43-46]

Cuando estaba en el seno de Abraham, Cristo predicó a los espíritus encarcelados, a los demonios (los hijos de Dios) de los días de Noé que trataron de estorbar el plan de Dios y la venida del Mesías a través del linaje de la mujer (2Ped 2.4 con Jud 6).

Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu; en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados, los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua. [1Ped 3.18-20]

Él les anunció Su victoria que consiguió en la cruz.

Y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz. [Col 2.15]

## EL PARAÍSO

Puesto que el paraíso (el lugar de los santos muertos) se menciona en varios pasajes que se tratan del Seol / Hades, es importante entender este término en el contexto de todo esto del lugar de los muertos. El paraíso antes quedaba en el corazón de la tierra. Ahora queda en el tercer cielo y el futuro estará aquí sobre la faz de la tierra.

### El paraíso quedaba en el corazón de la tierra

Podemos ver en dónde quedaba el paraíso en el pasado, antes de la resurrección de Cristo, comparando dos pasajes en los Evangelios que tratan de la muerte de Cristo. Primero, cuando Cristo estaba en la cruz, uno de los dos malhechores que fueron crucificados con el Señor, se arrepintió y le pidió a Jesucristo la salvación.

Nosotros, a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste ningún mal hizo. Y dijo a Jesús: Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. [Luc 23.41-42]

Lo que Cristo le contesta nos ayuda a entender en dónde quedaba el paraíso durante aquel entonces.

Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso. [Luc 23.43]

Cristo dijo que “hoy” estaría en el paraíso. “Hoy” fue el día de Su muerte en la cruz. Así que, cuando Cristo murió en la cruz, Él y el malhechor se fueron al paraíso. ¿Dónde quedaba? Esta pregunta se contesta fácilmente comparando la Escritura con la Escritura.

Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches. [Mat 12.40]

Cuando Cristo murió se fue al corazón de la tierra por tres días y tres noches. Así que, el paraíso quedaba en el centro de la tierra.

Como ya hemos visto, el paraíso antes de la resurrección de Cristo se llamaba también el “seno de Abraham” (Luc 16.19-31). Ahí es donde Cristo predicó a los demonios de los días de Noé por encima de la gran “sima” que separaba el seno de Abraham y el infierno (1Ped 3.19; 2Ped 2.4; Jud 6). Luego, después de los tres días, Cristo resucitó y llevó a todos los santos al tercer cielo (Ef 4.8). Así que, el paraíso ya no queda en el corazón de la tierra.

### **El paraíso queda ahora en el tercer cielo**

Cuando Pablo fue apedreado en Listra, él murió (Hech 14.19-20). Antes de que el Señor lo resucitara, lo llevó al tercer cielo. Pablo habla acerca de esta experiencia en 2Corintios 12, escribiendo en tercera persona para no parecer como si estuviera jactándose. Vea lo que él dice acerca de estos dos lugares, el paraíso y el tercer cielo.

Ciertamente no me conviene gloriarme; pero vendré a las visiones y a las revelaciones del Señor. Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) **fue arrebatado hasta el tercer cielo**. Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe), que **fue arrebatado al paraíso**, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar. [2Cor 12.1-4]

Al ser arrebatado al tercer cielo, fue arrebatado al paraíso. Es el mismo lugar. Así que, el paraíso ya queda en el tercer cielo, en la presencia de Dios. Cuando el santo muere hoy día, su alma va directamente allá. No tiene que ir al seno de Abraham (que, de hecho, está cerrado debido a la muerte y resurrección de Cristo).

### **Durante el Milenio el paraíso quedará sobre la faz de la tierra**

Cuando Cristo vuelva en Su segunda venida (Apoc 19.11), volverá con todos los ejércitos celestiales (Apoc 19.14). Nadie quedará en el tercer cielo, porque todos vendremos con el Señor. En aquel momento, cuando Cristo establezca Su reino aquí en la tierra, se le quitará toda la maldición a la tierra.

Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. [Rom 8.19-21]

Así que, sin maldición en la tierra y con todos los santos aquí también, lo que era antes un “desierto” (un lugar sin vida) se convierte en el paraíso.

Ciertamente consolará Jehová a Sion; consolará todas sus soledades, y cambiará su desierto en paraíso, y su soledad en huerto de Jehová; se hallará en ella alegría y gozo, alabanza y voces de canto. [Isa 51.3]

Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová... y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío. Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura. Morará el lobo con el cordero, y el leopardo

con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar. Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa. [Isa 11.1-10]

Así que, durante el Milenio, uno podría decir que el paraíso estará sobre la tierra. Puede ser que Dios abra de nuevo el seno de Abraham en el corazón de la tierra para los santos que mueren, pero de todo modos la vida sobre la faz de la tierra será casi como era antes en el huerto de Edén.

